

Carmen Escrivá de Balaguer

En memoria de Carmen Escrivá de Balaguer y Albás, hermana de san Josemaría, fundador del Opus Dei, con motivo del cincuenta aniversario de su fallecimiento.

*Carmen —a quien en el Opus Dei denominan cariñosamente **Tía Carmen**— forma parte de la historia de los primeros años de la Obra, a la que dedicó —con generosidad, disponibilidad, alegría y sacrificio— toda su vida.*



Carmen nace en Barbastro (Huesca, España) el 16 de julio de 1899. Su padre, don José Escrivá, regenta un comercio de tejidos y elaboración y venta de chocolate. Su madre es doña Dolores Albás. Desde muy pequeña es una niña alegre, sociable y generosa, de carácter fuerte. Se siente especialmente unida a su hermano Josemaría, dos años menor que ella. Más tarde nacerán Chon, Dolores y Rosario. Sin embargo, la tranquila felicidad de los Escrivá se verá pronto alterada. Entre 1910 y 1913 mueren las tres hermanas pequeñas de Carmen y casi simultáneamente se produce la quiebra del negocio de don José. Son años difíciles y el padre de familia decide trasladarse a Logroño en busca de un nuevo trabajo. Carmen, con 16 años, abandona Barbastro adonde ya no volverá.



En Logroño, don José trabaja en el negocio "La gran ciudad de Londres". Carmen estudia Magisterio y ayuda a su madre en casa. Josemaría habla de estudiar Arquitectura. Sin embargo, Dios tiene otros planes. En el invierno de 1917 Josemaría decide ser sacerdote y el 28 de febrero de 1919 nace Santiago. La vida en Logroño no es fácil y Carmen ve a sus padres soportar la escasez de medios con elegancia, alegría y señorío. Allí, la escuela del dolor prosigue. El 27 de noviembre de 1924 muere repentinamente don José. La familia se traslada primero a Zaragoza —donde Josemaría se ordena sacerdote en 1925—, y después a Madrid. A partir de este momento, la vida de la madre y de los dos hermanos de don Josemaría permanecerá particularmente unida a la de este joven sacerdote.



En Madrid, el 2 de octubre de 1928, don Josemaría ve que Dios le pide hacer el Opus Dei: abrir a personas de toda condición social un camino de santificación en medio del mundo, a través del cumplimiento —con perfección y por amor a Dios— del trabajo profesional y de los deberes de la vida ordinaria. Inmediatamente empieza a dar a conocer el espíritu que Dios le ha confiado a quienes se le acercan. El Opus Dei crece calladamente, cimentado en la oración, el sacrificio y el trabajo del Fundador. Doña Dolores y Carmen, con naturalidad, abren su hogar y facilitan con mil detalles la labor sacerdotal de su hijo con aquellos estudiantes, obreros y profesionales. Son años de grandes dificultades materiales, agravadas más tarde por la guerra que se desencadenó en España en 1936, y que doña Dolores y Carmen pasaron en Madrid.



Doña Dolores, fallece repentinamente el 22 de abril de 1941. Carmen acusa su ausencia pero no se detiene ante este nuevo zarpazo de dolor. Ahora es una segunda madre para su hermano pequeño y al mismo tiempo se hace cargo de todos los servicios de atención doméstica de los primeros centros de la Obra. Primero en Madrid y otras ciudades de alrededor; años más tarde, en 1952, san Josemaría la invita a trasladarse a la Ciudad Eterna. Junto con Santiago se establece en Roma donde continúa colaborando con su trabajo y su afecto a transmitir el ambiente de familia característico del Opus Dei. En 1957 se le diagnostica una grave enfermedad y fallece el 20 de junio de ese mismo año, rodeada por el cariño de los fieles del Opus Dei y de su hermano Josemaría que le ayuda a prepararse para el encuentro con Dios.